

El agroambiente y el desarrollo rural, un tren que debe liderar la Agricultura de Conservación

Según el Ministerio de Agricultura, en los últimos 40 años en España, la población que vive en municipios de menos de 10.000 habitantes ha pasado del 57% al 23%. Las políticas de desarrollo rural lo que buscan es fijar población a estas zonas, que ocupan más del 80% del territorio español. Por tanto, persiguen hacer de las zonas rurales lugares donde se genere desarrollo económico y en consecuencia, sus habitantes permanezcan en las mismas. En este entorno, la agricultura es una actividad fundamental para el progreso y para hacer del campo una actividad rentable y sostenible, tanto social como medioambientalmente, están disponibles las técnicas de Agricultura de Conservación.

Una herramienta que puede ser eficaz para este propósito, si se emplea adecuadamente, es el nuevo programa de Ayudas Agroambientales. En el borrador del Plan Estratégico Nacional de Desarrollo Rural 2007-2013 se reconoce a la erosión, la escasez de agua y al cambio climático, entre otros, como problemas a los que se deben hacer frente en este programa. De hecho, en el plan se establecen como acciones prioritarias a desarrollar en las medidas agroambientales aquellas basadas en la filosofía del mínimo laboreo (Agricultura de Conservación).

La transición que supone el cambio a Agricultura de Conservación, unido al gran beneficio medioambiental que supone, justifica sobradamente el que se adopten por las Comunidades Autónomas medidas agroambientales en su favor. Desde estas líneas brindamos a los responsables de la elaboración de los Planes Regionales de Desarrollo Rural el conocimiento y la experiencia de nuestra Asociación para elaborar medidas que promuevan el compromiso de los agricultores para fomentar la siembra directa y las cubiertas vegetales. La gran ayuda que la agricultura de conservación puede ofrecer a España es conocida por los lectores de esta revista y se aborda multidisciplinariamente en los artículos que conforman este nuevo número. Sin duda, serán medidas con gran acogida por los agricultores.

El interés del sector agrario en la Agricultura de Conservación ha tenido hitos conocidos en la historia reciente de nuestra Asociación: desde el I Congreso Mundial del 2001, hasta el Congreso Internacional del 2005, pasando por las I y II Jornadas Iberoamericanas. En este 2007, habrá un nuevo elemento que en el futuro será recordado como otro refrendo a las técnicas que nos unen: la III Jornada Iberoamericana de Agricultura de Conservación. El reto es grande: superar las masivas asistencias de agricultores, técnicos y empresas que asistieron a las dos ediciones anteriores. En este caso el lugar elegido es la zona centro-noroeste de España. En el próximo número de la revista AC, previsto para antes de verano, ofreceremos un amplio avance de lo que será este nuevo encuentro.

En este 2007, en otoño, se celebrará la III Jornada Iberoamericana de Agricultura de Conservación, esta vez en la zona centro-noroeste de España, con el objetivo de mejorar la gran asistencia y el nivel organizativo de las dos anteriores, que ya son todo un referente al hablar de demostraciones de campo en España.